

Caminando con los ciclos

21 de junio año nuevo indígena-originario

Nuestros abuelos y abuelas nos dicen del momento actual que: “debemos amanecer con el tiempo, acompañándolo en su fuerza y grandeza” este es el reto y la responsabilidad generacional de hoy peregrinar hacia el recuento con nuestra identidad cultural. Sin dejar la razón devolvemos el equilibrio con nuestro corazón.

Acompañar los hitos del padre sol como son los equinoccios y solsticios es parte de la naturalidad de la vida, desde tiempos inmemorables los pueblos indígena-originarios han acompañado y observado estos hitos y han regido sus calendarios de acuerdo a los mismos, esto les permitió convivir de manera armónica con la vida.



Año nuevo Pueblo Mapuche - Chile

Los pueblos indígenas originarios han vivido en armonía con los ciclos de la Madre Tierra y el Padre Cosmos, y es el solsticio de invierno un hito referente para los pueblos como inicio de un nuevo año, por que el Padre Sol dentro el sistema Solar también inicia un nuevo recorrido en esta fecha, y es de esta manera que acompañando los ciclos con respecto al cosmos y la tierra, que los pueblos en el hemisferio sur celebran la ceremonia por el inicio de un nuevo año cada 21 de junio, fecha que desde el hemisferio sur de la Madre Tierra se produce el solsticio de invierno, mientras que los pueblos del hemisferio norte celebran la ceremonia por inicio del nuevo año el 21 de diciembre fecha que marca el solsticio de invierno para los pueblos del norte.

Dentro la naturalidad no se debe homogenizar, cada lugar tiene su expresión y su forma de relacionarse, en perfecto equilibrio y armonía los diferentes pueblos indígena-originarios herederos de sabiduría ancestral han vivido y se han expresado, y construido sus calendarios.

Un calendario es un sistema de medida del tiempo para las necesidades de la vida, con la división del tiempo en días, meses y años. Las divisiones del calendario se basan en los movimientos de la Madre Tierra y las apariciones regulares del Padre Sol y la Luna. Un día es el tiempo medio necesario para una rotación de la Tierra sobre su eje. La medición de un año se basa en una rotación de la Tierra alrededor del Padre Sol. Un año solar contiene 365 días, 5 h, 48 m, y 45,5 s. Un mes se calculaba inicialmente por los pueblos antiguos como el tiempo entre dos Lunas llenas, o el número de días necesarios para que la Luna circunde la Tierra (29,5 días). Pero actualmente no se toman en cuenta los ciclos lunares y los hitos del sol dentro el calendario que esta vigente (calendario gregoriano) por acuerdo de los gobiernos de la mayoría de los estados, naciones y países del mundo.

Por simple convención humana se acordó unificar el calendario y organizar las diferentes actividades de los países de acuerdo al mismo, esto ha desfasado por completo a las personas de los ciclos y en gran medida ha mermado la fuerza de la gente que ya no se conecta con las energías de la vida, las personas actualmente se han salido por completo de la armonía natural.

En todas partes del planeta los pueblos indígena-origenarios han mantenido su sabiduría y conocimientos, han permanecido firmes, y nunca se han desligado de los ciclos, por eso es que hoy en día se puede rescatar los diferentes calendarios que se adecuaban a la expresión de cada lugar, las abuelas y los abuelos nunca buscaron homogenizar los calendarios por que sabían que en cada lugar la expresión es diferente pero a la vez la vida también nos unifica, por que mientras aquí el 21 de junio es el solsticio de invierno y el inicio del año, en el hemisferio norte el 21 de junio es el solsticio de verano y el hito que marca la mitad del año. Recíprocamente mientras en el norte el 21 de diciembre celebran el año nuevo en el sur celebramos la mitad del año, y nos conectamos mediante las ceremonias.



Año nuevo Tiwanaku - Bolivia

En este nuevo tiempo se han dado ya importantes pasos para este proceso de reconstitución, es así que oficialmente el estado Boliviano ha reconocido el 21 de junio, día del Willkakuti, como feriado nacional, puesto en vigencia a partir de la gestión 2010, concretado así el esfuerzo de muchos hermanos y hermanas que han luchado incansablemente, pero mas allá es hora de proyectar el reconstituir todo el calendario, y no solo reconocer la existencia de las fechas sino desenvolver las actividades diarias de acuerdo al mismo.

La información de observaciones astronómicas realizadas desde hace miles de años por los abuelos y abuelas ya daba cuenta de que el mayor alejamiento de nuestro planeta respecto al sol se produce en estas fechas. Los templos de Tiwanaku son una prueba viviente de este legado ancestral, porque son calendarios astronómicos que tras miles de años, continúan señalando con total precisión eventos cósmicos, que la población originaria celebra con la peregrinación anual hacia este lugar sagrado, El 21 de junio, en la ciudad eterna y sagrada de tiwanaku se realiza la ceremonia en los templos al amanecer por el inicio del año nuevo, aunque esta es una ceremonia ancestral, es solo desde hace muy poco que ha sido reconstituida y ha comenzado a ser visibilizada y es en los últimos años que el número de personas que se da cita para ser participe de este evento se ha incrementado considerablemente a miles de personas.

Es en el 21 de junio, donde la gente se da cita de manera aún mayor que en tiwanaku para celebrar el solsticio de verano en Stonehenge un monumento neolítico, situado



Antesala para el amanecer del solsticio de verano 21 de junio Stonehenge-Inglaterra

cerca de Amesbury en Wiltshire, Gran Bretaña, a unos 100Km de Londres donde el pasado 21 de junio del año 2009 se dieron cita unas 36.500.

Simultáneamente en esta fecha se realizan ceremonias en templos ancestrales y la gente cada vez en mayor número se hace participe de estas ceremonias. Esto refleja la cantidad de personas que cada día se conectan con la sabiduría ancestral, y se dan cuenta que hay algo mas profundo que solo vivir para sobrevivir, sin embargo en muchos lugares a pro de promocionar el turismo se esta desvirtuando el carácter espiritual de estas ceremonias, ya no se trata de hacer por hacer, o de hacer por el espectáculo, debemos reconstituir el valor espiritual que los abuelos y las abuelas han mantenido de estas ceremonias y de esa manera reencausar verdaderamente estas ceremonias y celebraciones.

En Bolivia con la celebración de tiwanaku se ha reconstituido una fecha importante, como es el solsticio de invierno, pero el solsticio de verano, fecha que marca la mitad de año y fecha en la que muchas comunidades celebran, aún es una fecha desconocida para la población de las ciudades, junto con el resto de las celebraciones dentro el calendario.

Dentro de nuestro calendario indígena-originario, tenemos 4 fiestas principales que son las marcadas por los solsticios y los equinoccios. El Año Nuevo Originario el 21 de junio, es un hito armónico con el calendario natural de la Madre Tierra, pero no es el único. Para el conocimiento ancestral, el año se compone de dos parcialidades –femenina y masculina–, que forman un todo. Así, la parcialidad femenina –*warmi*–, se inicia con el equinoccio de primavera y termina con el equinoccio de otoño, con su mayor expresión en el solsticio de verano; y la parcialidad masculina –*chacha*–, comienza con el equinoccio de otoño y concluye con el equinoccio de primavera, con su correspondiente expresión mayor en el solsticio de invierno.

En el contexto calendario, estas opciones son: el Solsticio de Verano, 21 de diciembre (expresión mayor de la parcialidad mujer, la fecundidad); el Solsticio de Invierno, 21 de junio (expresión mayor de la parcialidad varón, la relación con el cosmos); el Equinoccio de Otoño, 21 de marzo (transición de la parcialidad mujer a la parcialidad varón); y, el Equinoccio de Primavera, 21 de septiembre (transición de la parcialidad varón a la parcialidad mujer).

Por esa razón, el Solsticio de Invierno es uno de los hitos más importantes para las culturas indígena-origenarias, porque la ceremonia del 21 de junio –varón–, se equilibra con la celebración del 21 de diciembre –mujer–; y además, da lugar a las ceremonias de transición en marzo y septiembre.



Asimismo, ha estas 4 grandes ceremonias las acompañan otras 4 fechas ceremoniales no menos importantes, que se marcan en el calendario originario. El 3 de mayo por ejemplo, se celebra la fiesta de la Chakana o de la constelación de la Cruz del Sur, que para el hemisferio sur

Ciclo anual de las fiestas según Calendario Andino-Amazónico

del planeta es la constelación referente, la guía que marca el horizonte, mientras que en el lado norte del planeta, la estrella polar norte es el referente en el cielo. La chakana constelación formada por cuatro estrellas, es el arquetipo del concepto de Comunidad que dirige todo tipo de relación en la cosmovisión andino-amazónica.



Año nuevo Pueblo Maya- Guatemala

Al igual que muchas culturas-naciones ancestrales originarias, la nación andina proyecta todas sus actividades basándose en la relación de equilibrio-armonía. Equilibrio que mantiene con todos los seres* (* Para los pueblos originarios todo tiene vida) que conviven con el ser humano en su vida; y armonía con los ciclos naturales de la madre tierra y los eventos astronómicos que influyen en los ciclos terrestres.

Vamos a iniciar un proceso de reflexión que nos permita comprender la trascendencia de tener nuestra propia medida del tiempo y espacio reconstituyendo nuestro calendario Originario Ancestral y año Nuevo, como una manera efectiva de devolvemos nuestro propio ritmo de vida como seres humanos en vinculación con los ciclos de la naturaleza y del cosmos.

Vivimos en una época única, y como generación se nos ha dado la oportunidad de participar en esta reconstrucción de la vida, de generar cambios significativos, de crear nuevos paradigmas, y la oportunidad de recuperar nuestra identidad cósmico-telúrica en armonía y equilibrio, todo gracias al ímpetu y la fuerza de nuestros abuelos que en su infinito amor preservaron la sabiduría de la vida para que las generaciones posteriores puedan retornar a ese camino sagrado, ya hemos dado pasos significativos y es momento de concretar nuestro camino siguiendo los principios que han preservado nuestros ancestros y unificándonos a los ciclos de la vida.

El solsticio de invierno, fecha en que el sol comienza un nuevo recorrido es una fecha para la profunda reflexión, para un renacer, así como el sol vuelve a comenzar un ciclo, nosotros como seres también iniciamos una nueva etapa, y al acompañar el ciclo tenemos la fuerza de la vida, para proyectar y trascender en un verdadero renacer como personas, y devolvemos la posibilidad de junto con el Sol amanecer desde lo profundo de nuestro corazón ■



Recibiendo los primeros rayos de sol Tiwanaku- Bolivia

¡JALLALLA!

Centro de estudios de
Cosmovisión Andino-Amazónica SARIRI
Telf. 71966211-71948917

email: caminantedelosandes@yahoo.com
www.caminantedelosandes.org